

LA EMBOSCADA DEL CURA MERINO EN VALDELCUADRO

Estamos a comienzos del siglo XIX; la provincia de Burgos está siendo asediada por las tropas napoleónicas, una de las guarniciones polacas al servicio de Francia (el 4º del Vístula) se asienta en Aranda de Duero.

El 21 de marzo de 1812 una columna gala se dirige hacia Soria y en el trayecto, gracias a un chivatazo de un tal MORENO (*un burgalés afrancesado*) se desvían para coger por sorpresa en Grado del Pico "*un pueblo que está situado al pie de la Sierra de Ayllón* (Segovia)" a la Junta Superior de Burgos y Segovia, que estaban allí en la clandestinidad, con una guardia que el mismo CURA MERINO les había proporcionado para su protección, ya que esta Junta estaba formada clandestinamente.

Los soldados imperialistas (el 4º regimiento del Vístula) llevan a la guardia, hasta las dependencias que tenían en Aranda de Duero. Allí tras varios días prisioneros en las cárceles escapan.

A primeros de Abril llegan hasta Soria con los tres miembros de La Junta y el secretario, donde son ejecutados el día dos del mismo en la horca y expuestos al público durante varios días, todo ello con el único fin, que sirviera de escarmiento a otras posibles Juntas y a los guerrilleros que las protegían.

Pero el efecto fue todo el contrario, los guerrilleros, conocedores de estas noticias, se sintieron heridos, ya que ellos pensaron que también habían ejecutado a los treinta y cuatro soldados que formaban la guardia de la Junta, es decir a sus propios compañeros, además de sus superiores D. Eulogio José Muro, D. Pedro Gordo y D. José Ortiz Covarrubias, este también intendente de la provincia y al secretario de la Intendencia D. José Gregorio Nabas.



En el verano de 2008 se realiza la 1ª marcha histórica desde Arauzo de Miel, pasando por Arauzo de Salce y Arauzo de Torre hasta Hontoria de Valdearados 196 años después

Las guerrillas con una exacerbada ansia de venganza y con ordenes que esta acción no

quedase impune se ordenó: *“los primeros prisioneros franceses pagarían por lo sucedido el pasado 2 de Abril con su vida”* no tardan en tener noticias; el 15 del mismo mes, trece días después de las ejecuciones en Soria, llega un correo de la resistencia hasta Arauzo de Miel, donde se encuentra la División del Duero (*Húsares voluntarios de Burgos y Regimiento de Infantería del Arlanza*), anunciando que un destacamento de las tropas galas, a salido de Aranda de Duero hacia Peñaranda de Duero, para hacer unas requisiciones de carnes. Estos, conociendo las noticias, se ponen en camino esa misma noche, dirección Hontoria de Valdearados, a la cabeza el Coronel D. Jerónimo Merino *“CURA MERINO”*, cuya proeza, no llegaría ni siquiera a sospechar, pues el destino sería benevolente con este intrépido Cura.

Sobre las 3 de la madrugada llegan a la villa de Hontoria, acampando a las afuera del pueblo y el CURA MERINO adentrándose en el pueblo para recoger información; haciendo noche y esperando a las primeras luces del día.

. A la mañana siguiente, al alba, los guerrilleros se dirigieron al bosque. Una sorpresa les esperaba, la guarnición gala no se dirigía hacia donde las informaciones recogidas la noche anterior les habían indicado, unas huellas de caballos en dirección contraria hacia donde ellos se dirigían, les hizo pensar que estas sabían de su presencia e iban en retirada hacia Aranda.

Los guerrilleros siguieron estas huellas, hasta llegar al maravilloso paraje de Valdelcuadro; pero cual seria su sorpresa cuando encontraron a los imperiales franceses acampados y borrachos.

Aprovechando el factor sorpresa, emboscaron al cuarto regimiento del Vistula (regimiento polaco a las ordenes de Napoleón Bonaparte) desde la cresta de la pequeña cordillera y llevando a cabo una reyerta, fue completamente desmantelado y derrotado este regimiento, teniendo como resultado de la batalla 69 soldados franceses muertos mas de 500 prisioneros 93 heridos y solo 5 lograron huir, que llegaron a la base de Aranda a las doce de la noche del día siguiente. Y por parte de nuestros intrépidos guerrilleros a las ordenes del *“Cura Merino”* solo se tuvo que lamentar 5 guerrilleros heridos leves y un caballo herido de bala.



De los mas de 500 prisioneros el CURA MERINO, siguiendo instrucciones de la Junta Patriótica, pasa por las armas a 110 prisioneros, siguiendo las siguientes proporciones, 20

por cada miembro de la Junta Superior de Burgos 20 mas por el secretario de esta, 1 por cada soldado de la guardia (ya que no sabían que estos habían conseguido escapar de la prisión arandina) y 10 mas por el cura párroco de Hontoria D. Domingo Merino, que esa misma mañana dieron muerte los franceses.

También se quedaron como prisioneros a 11 mandos de este regimiento y siendo intención del coronel MERINO canjearles por Moreno. El resto de prisioneros fueron conducidos hasta Potes (Cantabria) para entregarlos a los españoles que ya dominaban esa parte de España.



Alfonso Matínez Herrera